

# ANCORA

SUPLEMENTO CULTURAL DE LA NACION

ESPACIOS PARA UN RITUAL:  
LAS CREACIONES DE CECILIA  
PAREDES Y SOLEDAD  
SEVILLA EN EL MARCO DE  
INSTALO-MESÓTICA, MUSEO  
DE ARTE Y DISEÑO  
CONTEMPORÁNEO.



MARINERÍSIMO EN TIERRA, EL ESCRITOR JOAQUÍN GUTIÉRREZ ARRIBA CON MÚLTIPLES PARABIENES AL PUERTO DE LOS 80 AÑOS, MAÑANA, LUNES. SE LE RENDIRÁ UN HOMENAJE POR PARTE DEL GOBIERNO Y LA COMUNIDAD COSTARRICENSE EN EL CENTRO CULTURAL DE MÉXICO, A PARTIR DE LAS 7 P. M. EL PATRIARCA PUBLICA EN ESTOS DÍAS DOS LIBROS: UNA EDICIÓN ESPECIAL DE *COCORÍ* EN EDUCA, AUSPICIADA POR LA UNIÓN EUROPEA, Y *CRÓNICAS DE OTRO MUNDO*, EN LA EDITORIAL DE LA UCR. *ANCORA* LO ENTREVISTÓ CON EL ÁNIMO DISPUESTO A DEJARSE CAUTIVAR POR EL PÍCARO JOVENAZO.

LORNA CHACÓN

Los ojos de un profundo gris chispean. En lo más profundo de esas pupilas hay un brillo de intensas vivencias, de aventuras, de emociones que solo se pueden resumir en una palabra: vida.

En la tibieza de su casa, en el fresco clima de Sabanilla de Montes de Oca, Joaquín Gutiérrez Mangel se pasa la mano por encima de los recuerdos.

Son recuerdos que tiñen de plata esos cabellos rebeldes, pícaros, testigos de una intensa existencia que hoy continúa con igual intensidad pero, ahora, entre las páginas de un nuevo libro: *Crónicas de otro mundo*, sus memorias.

“¡Qué vida tan loca!”, exclama entre sonoras carcajadas que se mezclan con la brisa, un vientito que se cuele por la ventana y enfrenta la calentura de una azulada taza de café.

Afuera, en el patio, *Guapo*, su enorme perro, vigila junto a tres gatitos los sueños del escritor, del periodista, del ajedrecista, del intelectual, del maestro... del amigo.

“¡Ah! qué rico era fumar. Yo fumé muchos años”, dice este gigante con alma de niño.

“Cuando salí del colegio solo se podía estudiar derecho y farmacia. Y papá me dijo: “Vamos a hacer una cosa. Vamos a hacer un esfuerzo y a mandarlo a que aprenda inglés. Va a ver cómo le sirve en la vida, porque yo veo que usted no se va a quedar en Costa Rica sino que va a andar mucho rodando por el mundo.”

“Adivinó. Iba a ser así. Entonces me mandó a Nueva York.

“Nueva York, que fue la puerta para el itinerario de un viaje interminable: Argentina, como jugador de ajedrez; Chile, como aventurero, traductor de cables de la agencia de noticias Reuters y como novio, lue-

Pasá a la página 2



“CUMPLO 80 AÑOS AHORA, EL 30 DE MARZO. ¿SABE UNA COSA? YO HUBIERA PENSADO, CUANDO ERA UN MUCHACHO, QUE UN CABALLERO DE 80 AÑOS ES UN VIEJITO; PERO YO ME SIENTO MUY JOVEN. ESTOY LLENO DE ENERGÍA, TODAVÍA...”

go esposo y más tarde padre de dos hijas; China, como editor del aparato propagandístico de la revolución, la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, como corresponsal de prensa; Europa, como un juego del destino.

“La URSS es muy grande y esas repúblicas intermedias eran divinas. Por ejemplo, haber llegado a Samarkanda, la de *Las Mil y una noches*. Imagínese, con la curiosidad de uno de conocer mundos.”

Y el rodar esos mundos lo llevaron, dos veces, a Chile, un país que está amarrado por fuertes hilos de plata a su corazón.

“Llegué a Chile el 21 de setiembre de 1939. ¿Por qué me acuerdo tanto? Porque es el día que entra la primavera. Entramos juntos. Fue bonito. ¿Verdad?”

La primavera provocó una intensa amistad con Pablo Neruda, quien le prologó *“La hoja de aire”* (1968), con la intelectualidad chilena, con escritores, pintores, actores. Pero, la primavera acabó cuando se produjo el golpe de estado del general Au-

gusto Pinochet (1973).

Vino el golpe de estado de Pinochet. El comunista Gutiérrez iba a ser perseguido inmediatamente. “Tuve que refugiarme en la Embajada, andaban buscándome para detenerme. Ya no se podía vivir en un país con un dictador enemigo y nos vinimos para quedarnos aquí.”

Inquieto estudiante, dos veces campeón nacional de ajedrez, comunista confeso, amante de los idiomas y, por supuesto, de la literatura, Joaquín Gutiérrez es uno de los intelectuales más destacados de la narrativa centroamericana, del continente y, seguramente, del mundo.

Su amplia estatura está acorde con su obra, que incluye un maravilloso libro para niños *“Cocorí”*, que ha sido traducido a más de diez lenguas; cuatro novelas, poesías, crónicas y, quizás, las mejores traducciones al español que se han hecho del célebre dramaturgo inglés William Shakespeare.

“Si me piden que diga los nombres literarios más grandes del mundo serían unos doce: Víctor Hugo,

Molière, Cervantes, Homero pero, como decirle, Shakespeare estaría en primerísima fila con gran holgura.

“Es que en Don Quijote son dos, él y Sancho. Pero, Shakespeare tiene 190 personajes, todos tan distintos. Y esa es la labor del escritor, no es contar paisajes, es crear personajes. Shakespeare tenía una genialidad que sobrepasa con grandeza el número de seres humanos, con un vocabulario tan rico. El tenía todas las palabras. Y ese era el reto.”

Este amante de Shakespeare, trae escondido entre los pliegues de su frente el aroma a coco y plátano de su natal y caribeña Limón, provincia que sirvió de inspiración para su única novela infantil y quizás la más famosa de todas: *Cocorí* (1947).

“*Cocorí* lo escribí en Chile porque había un concurso. Yo siempre andaba buscando premios. Fue con motivo del nacimiento de una editorial, Rapa Nui. El premio era grande. Llegaron 400 libros y ¡pum! ganó *Cocorí* porque era muy bueno, pero tuve que hacerlo muy rápido porque me enteré tarde del condenado con-

curso”, dice, mientras sus dientes se asoman y sus labios dibujan una transparente sonrisa.

“*Cocorí* se sale un poco del resto porque es un libro para niños. Es un acierto como librito porque está exacto para una edad del niño, 11 ó 12 años, le despierta la imaginación, lo entretiene. Pedagógicamente es muy acertado.

“Todo lo demás son novelas para grandes. Novelas y libros de viajes.”

*Puerto Limón* (1950), *Murámomos Federico* (1973), *Te acordás hermano* (1978), *La hoja de aire* (1973), *Chinto pinto* (1982), poesías, crónicas y sus obras completas sirven de preámbulo para sus memorias, *Crónicas de otro mundo*, cuyo primer volumen está a punto de llenar las librerías de Costa Rica, editado por la Editorial de la Universidad de Costa Rica.

“Ahora ya lo terminé. Son mis memorias, el primer tomo que llega como a los 21 años. Van a ser unos dos o tres tomos. Ya vio. Mi vida es tan larga. Tengo tanto que contar. Pero, no es una novela. Es un recuer-

do de mis viajes y aventuras por el mundo.”

Ávido lector, Joaquín Gutiérrez no le quita el ojo a los escritores más jóvenes, así como no olvida a sus maestros y amigos: Carmen Lyra y Joaquín García Monge.

“La nueva literatura viene con mucha fuerza. Ahora, las diferencias son abismales. Son muchos, Hay buenos. Tengo algunos amigos que me gustan como Salinas (Norberto) o Rodolfo Arias.”

Como comunista, considera que la caída de ideologías es un capricho de la historia “que avanza a saltos”.

“Como antes había menos urgencia para vivir, entonces usted podía tomarse su tiempo y dedicarle tres meses a un libro gordo. Ahora ya no existe eso.

“Pero, en cambio, ¿qué pasó? Acabo de ver una película de Shakespeare en cine. O sea que el hombre sigue vivo pero con un medio distinto para llegar a más gente.”

El hombre sigue vivo. El hombre sigue creando. El hombre sigue existiendo mientras se aferre a la vida, mientras crea en sus principios, mientras ame lo que hace.

Joaquín Gutiérrez cumplirá mañana lunes 80 años de sueños. Sueños que se han vuelto realidades gracias al destino, gracias a la voluntad y gracias a la honestidad como práctica de vida. ♪

“¿Qué vida tan rara! Pero, ¡qué vida tan linda!”